

Soldatti, todo dinamismo y comprensión.

Fuí una vez a visitar los talleres y comprendí que, dogmatismos aparte, era de gran importancia para la juventud pobre ese colegio y que mi deber era ayudarlo. Les facilité semillas y herramientas y ofrecí al Padre Soldatti ayudar para hacer labor agrícola en su plantel.

Don Ricardo resolvió que el Estado debía conceder becas en ese colegio y propuso al Congreso la ley correspondiente.

Se desató una tempestad, por la prensa, en contra del "viejo liberal que abandonaba sus doctrinas".

Don Ricardo, un día en que hablamos de los ataques, me dijo dos cosas que nunca olvidó:

"Si el liberalismo necesita del permanente apoyo del gobierno para subsistir, eso prueba que carece de la fuerza necesaria para crecer y que no debemos imponerle".

En cuanto a los ataques que se me hacen por la Prensa o en el Congreso, los considero necesarios y útiles y *no seré yo quien se atreva a silenciar a la opinión pública.*

Esos son escapes, como de la válvula de seguridad de las calderas, que impiden que estallen.

Por allí sale el peligro sin otras consecuencias que obligar al gobernante a ponerse de acuerdo con su Pueblo, lo cual es su deber.

Ah, ¡viejos aquellos!

Esta otra tuvo como escenario La Habana.

Necesitaba llegar a cierta hora exactamente a la casa de Enrique José Varona y salí con un compañero pero equivocamos el camino.

Al llegar a cierto lugar, desorientados y preocupados, nos salió al frente un hombre, obrero al parecer con su cabeza cubierta con una gorra.

Le preguntamos:

"¿No es por aquí por donde vive don Enrique José Varona?"

Al escuchar ese nombre el trabajador se quedó mirándonos, y como quien duda, nos dijo:

—¿El filósofo?

Pero antes de decirlo se descubrió en un gesto del más profundo respeto.

Nos informó detalladamente y al estar en presencia de Varona, blancos sus cabellos, blancos sus vestidos y luminosa aquella mirada, no pudimos menos que exclamar: Dichosos son los Pueblos que comprenden el valor de sus hombres y los respetan y siguen... aunque sean ancianos de blanca cabellera como era Varona entonces!!

LUCES DE COLORES?

Como cosas de un pasado grato, por su sabor de juventud, recuerdo aquellos juegos pirotécnicos en que, por primera vez vimos en Costa Rica "los cohetes de luces de colores".

Los asistentes ante tan grato como novedoso espectáculo, se quedaban admirados y algunos boquiabiertos.

Muy pronto se dieron cuenta, los amigos de dineros ajenos, de la oportunidad única que se les presentaba.

Allá en la noche, cuando estallaba en las alturas el cohete y la lluvia de bolitas, rojas, azules, verdes y amarillas se iniciaba, se escuchaba en la plaza un Ah, ah, ah!... prolongado y sonoro.

Boquiabiertos los inocentes levantaban sus miradas y abrían tanañas bocas...

Era entonces cuando los carteristas con destreza y con seguridad, iban sacando los dineros, los relojes... todo de los bolsillos de tanto babieca!

Y atraídos por las lucecitas de colores, inocentes y confiados, se dejaban despojar!

Y no es cuento, ni exageración; para despojar impunemente a los pueblos no hay nada mejor que hacerlos levantar las miradas a las nubes para que embobados contemplen... las luces de colores!

A LOS AMIGOS... TIRARSELOS

Amarga lección pero... lección al fin!

Hace unos años, en lucha abierta con la pobreza, como siempre, contaba a un amigo algunas dificultades.

El, con filosofía teutona, después de escucharme, me dijo: La culpa es tuya pues trabajas y no cobras suficiente por tu labor.

Yo, sorprendido, le repuse que "no podía explotar a los amigos pues yo creía que la amistad implicaba consideración para ellos".

"No, me dijo, esa es una verdadera equivocación y te lo demostraré".

Los que te buscan para que les sirvas son, es de presumir, amigos y es a ellos a quienes debes cobrarles en forma "que tu trabajo te proporcione los medios adecuados de vida".

Mi padre decía: A los amigos hay que tirárselos porque... porque los enemigos no se dejan!

Y allí tenemos la explicación en filosofía rubia y ojos azulescos de tanta cosa que a veces nos sorprende, nos confunde, nos deja meditando.

Pues es claro: al que está cerca, confiado y sin sospechas es al que debes ultimar... como harían los tigres a los mastodontes.

Y parece que esta es la dulce filosofía de la Humanidad actual.

EL TIGRE... ERA UNA GUATUZA!!

Allá por los años del 10 al 14 era quien esto escribe un "cazador".

Había tigres en la finca y un cazador de verdad se proponía adiestrarme.

Una noche, oscura y llena de ruidos selváticos, salimos a cazar el tigre, que por esos días hacía daños en la hacienda.

Silenciosos, listos... como corresponde a

El traje hace al caballero
y lo caracteriza
Y la SASTRERIA
"LA COLOMBIANA"
de FRANCISCO GOMEZ e HIJO
le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.
Especialidad en trajes de etiqueta
Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles
Paseo de los Estudiantes

Si le interesa el
Repertorio Americano
pídale la suscripción a
The American News Company, Inc.
131 Varick Street
New York 13, N. Y., U. S. A.

cazadores de fieras, íbamos...

De pronto el maestro se preparó, me indicó silencio... apuntó a un bulto que muy sigilosamente se movía en la rama de un árbol y... pum! pum!

La víctima cayó haciendo ruido en las hojarascas.

Corrimos, temblando de emoción y...era una guatúza!!

Más de una vez he comprobado que la fiera... era una guatúza, una humilde y plebeya guatúza!

Costa Rica, Marzo de 1949.

La valoración ética en la interpretación de los problemas de la Humanidad

(En *La Prensa* de Buenos Aires, Septiembre 2 de 1948).

Como lo hace todos los años para esta fecha, la Fundación Rockefeller ha distribuido su revista anual, en la que expone las actividades de la institución durante el año 1947, y formula reflexiones acerca de los problemas fundamentales que debió resolver en aquel período.

Durante el año 1947, la Fundación Rockefeller destinó, para el cumplimiento de su misión, la cantidad de 23.413.615 dólares, que es la suma más elevada distribuida en un período de 12 meses, en los 35 años que la entidad tiene de existencia. Durante el mismo período, la renta de la fundación fué de 10.011.756 dólares, y los ingresos se completaron con 221.431 dólares que quedaron como remanente del año anterior, con 876.448 dólares procedentes de caducidad y devolucio-

nes de subsidios otorgados en años anteriores, y con una transferencia de 20.000.000 de dólares procedentes del fondo principal. Es de hacer notar que el estatuto de la fundación autoriza a los albaceas a gastar la renta y el capital de la institución de la manera que a juicio de ellos sirva mejor a los fines de la entidad.

Reproducimos esos datos para que se advierta que en el año 1947 la Fundación Rockefeller tuvo que afrontar compromisos y satisfacer necesidades muy superiores a lo que hubiera podido cumplir con sus rentas y que no obstante ello no vaciló en hacerlo, recurriendo a sus fondos de reserva. El 39 por ciento de las sumas asignadas se destinó a trabajos efectuados en Estados Unidos y el 61 por ciento a otros países. Sólo la comisión médica de la